

“El tiempo urge y las circunstancias apremian”. ***Enrique de Ossó***

Las realidades de nuestro mundo, nuestro país y de cada territorio nos están pidiendo que visibilicemos las situaciones de vulnerabilidad que se viven, pues lo que no se visibiliza, no se puede transformar.

Visibilizar no es observar la realidad desde mi zona, es, como lo dice nuestra mística teresiana: “Abrir los ojos: mirar sin temor aquello que no corresponde a los cánones de belleza interiorizados por nuestra cultura, reconociendo que aquello que parece distinto existe y está ahí, esperando ser reconocido para revelarnos su valor. Se trata, en esencia, de aprender a mirar con el corazón.”

Para abrir los ojos es necesario construir esperanza, una esperanza que transforma con otros y otras. Una esperanza que es una “plataforma de combate” ante una “cultura del descarte”, que se hace vida en la “misericordia” es decir, en el compromiso con el otro y la otra. La misericordia no espera, se adelanta, sale corriendo, no pide explicaciones, abraza y consuela, es incondicional: no calcula, no negocia.

Hoy tú puedes ser esa persona que sale al encuentro, que cuida y acompaña. ¿Estás dispuesto/a?

Hemos “ensanchado la tienda” para que juntos y juntas fortalezcamos esta “plataforma de la esperanza”. “Entra como puedas” a este mundo nuevo, “entra con las manos frescas para dar”, “entra como puedas” a nuestra Campaña de Fraternidad.

A través de la Campaña de Fraternidad buscamos construir comunidad creando puentes y nodos que nos permitan transitar de un “paisaje desgastado y herido” a uno que se “renueva y genera gérmenes de vida”.

Crezcamos en ternura, en compasión y caminemos juntos/as. Hoy más que nunca, buscamos unirnos como una gran red. Nuestra humanidad nos grita: ¡Manos a la obra!



Equipo de Pastoral de la Provincia Teresiana de México

www.fundacioneducacionteresiana.org/tiempodefraternidad